

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 63: Coexistencia incómoda (1)

El árbol mundial del resentimiento.

El ser que intentó acabar con mi vida. Sin duda, el Árbol del Mundo tenía sus razones. Después de todo, fui yo quien insertó algo a la fuerza en un árbol pasivo. Según el sentido común de este mundo, fue un pecado capital. Dejando a un lado cualquier sentimiento de injusticia, esa era la verdad objetiva.

Sin embargo, ¿por qué debería aceptar mi destino sin más? Hubo innumerables situaciones que me parecieron injustas. Desde que llegué aquí, he sufrido. Me amenazaron de muerte, fui violada por un árbol, casi me convertí en un baño público para todos en la mazmorra y casi me cortan la garganta con una motosierra.



Y eso no fue todo. De repente tuve una hija inesperada, y un terrorista de renombre mundial empezó a atacarme, creyendo que era una amenaza. Si hubieran intentado matarme desde el principio, me sentiría agraviado, pero comprensivo. ¿Pero ahora? No podía simplemente disculparme por la violación y seguir adelante.

Al final, yo sólo fui la víctima de toda esta terrible experiencia.

-Ruido sordo.

De regreso al dormitorio, el coche dio una sacudida al pasar un badén. Por diversos problemas en la academia, el tiempo se nos había pasado.

Hubo un secuestro de un estudiante de la academia. De regreso, Seyeong me dijo que parecía haberse convertido en un problema mayor.

No cualquier academia, sino El Academy. Y no cualquier estudiante, sino uno prometedor.

[El impactante estado de seguridad de la academia.]
¿La mejor academia del mundo? Es hora de reconsiderarlo...

No eran solo noticias locales; se había convertido en un tema internacional. Como era de esperar, los medios de comunicación no tardaron en publicar artículos que empañaban la reputación de la academia, lo que generó una oleada de rumores y chismes.

La situación de la academia suena grave. Conozco a alguien que trabaja allí y es un caos. De alguna manera lo lograron, pero algo no cuadra.



-○○(160.55): **Siento lo mismo.**

↳○(160.55): **Siguen pasando cosas en la Academia El. Es sospechoso. Mi hermano asiste y dicen que un estudiante resolvío este problema. ¿Qué están haciendo los instructores y la policía?**

↳○(33.2): **Mi hermano también está ahí y el ambiente no es muy bueno.**

↳○: **¿Hay tanta gente de la academia aquí? Jaja.**

-Soul: Este escándalo no desaparecerá pronto.

-Soft Rhus Typhina: ¿De qué están hablando todos?

↳**Poder Asimétrico: Si no lo sabes ¿por qué publicas?**

↳**Rhus Typhina Suave: Lo siento...**

└Cornus: ¿Dónde vives?

A pesar de los comentarios, era evidente que la reputación de la academia se había desplomado. Cuando le pregunté a Seyeong por qué había permitido que la situación se intensificara, me respondió que era por mi seguridad y para sofocar la opinión pública. Por consiguiente, tuve que reunirme con políticos y altos funcionarios de la academia.

"Ey."

"¿Sí?"

"¿Por qué te ves tan serio?"



Seyeong bromeó exageradamente. Sonréi con suficiencia, recordando las recientes experiencias.

"Será una molestia volver a sincronizar".

¿Acaso armé un escándalo? Ellos armaron el escándalo.

-Vroom.

El motor del coche aceleró, señalando nuestra llegada.

"Aun así, ya no tendrás que preocuparte más".

Seyeong me miró con una sonrisa irónica y me dio una palmadita en la espalda.

No sé cuándo te hiciste amiga de ella, pero... ¿me lo explicas luego? Por ahora, me tranquiliza.

"¿De qué estás hablando?"

—Ah, ¿no te lo dije? A partir de hoy, vivirás con Cheondo.

Al oír esas palabras, mi rostro se endureció. Mi cuerpo se congeló, con el sudor perlándose en la frente.

Mi único espacio personal estaba a punto de ser invadido. ¿Y con mi amo?

“...¿Puedes reconsiderarlo?”

“¿Por qué?”

Ante mis palabras, Cheondo respondió bruscamente.

“Cada vez que mi discípulo desconsiderado arma un alboroto, pienso que es una buena oportunidad para dar un respiro y concentrarme en el entrenamiento”.



¿Soy yo ese discípulo? ¿No puedo ser más cuidadoso de ahora en adelante?

Cheondo cerró los ojos firmemente y tosió levemente.

“Al principio, la convivencia en el dormitorio estaba prohibida...”

—Shiheon. ¿Quién te crees que soy?

Una mujer cercana a la más fuerte del mundo.

En tan solo un minuto, podría encargarse fácilmente de un gremio mediano y aún le quedaría tiempo para morder un melocotón. ¡Qué potencia tan increíble!

Por supuesto, se saldría con la suya. Cheondo se encargaría de cualquier asunto posterior, lo que sería una victoria para la academia. Y las noticias lo reportarían así:

-Baekdo de Flor de Melocotón de Primavera. El Guardián de la Academia.

Vaya. ¿Cheondo se estaba haciendo cargo de la seguridad de la academia?

Por supuesto, el público agradecería la inversión.

Cheondo me entrenaría intensamente y ambos cosecharíamos los beneficios, sin hacer preguntas.

"Maestro."

"Mm, no tienes nada que decir en esto, chico."

Seyeong, con su inconfundible determinación, se puso de pie. Me mordí los labios y finalmente cedi.



... Esperar.

¿No fue esto realmente genial?

Vivir con el amo. Puede que no sea malo.

"Bueno, supongo que no hay manera de evitarlo".

"¿Por qué de repente sonrías?"

"Jeje. Esto es solo una vez."

"Loco."

Golpe.

Ella me dio un golpecito en la frente.

Al menos parece que ahora estás de mejor humor. Vamos. Escríbeme por la noche.

-Ruido sordo.

Abrí la puerta del coche y miré a Seyeong. Como siempre, sonreía con dulzura. Fingí no notar sus tenues ojeras, que ni el maquillaje podía disimular.

"Gracias."

Niño. Debería agradecerte. Me salvaste la vida.

"¿De qué estás hablando?"

"Estaría muerto sin ti."

Ah...

Ella hablaba en serio ¿no?



"Por favor vive."

—Kekeke. ¡Vámonos!

Cheondo me siguió y me estiré ampliamente fuera del dormitorio. Había sido un día muy agitado, y el cansancio me calaba los huesos.

"Mmm."

Me aclaré la garganta y miré hacia Cheondo.

—Entonces, Maestro, ¿realmente vivimos juntos?

"Sí."

—Está bien. Haz lo que quieras.

Al entrar al dormitorio, afortunadamente, salvo algunos miembros del personal, no había estudiantes a la vista. Encontrarse con ellos habría significado responder a un sinfín de preguntas.

Primero quería ver cómo estaba mi hija.

Me acerqué a mi habitación, abrí la puerta y miré a Cheondo.

Está adentro. Regresaré enseguida.

“Si no es gran cosa, iré contigo”.

“Podría convertirse en uno, así que quédate ahí”.

Cheondo, ajustándose el vestido, miró dentro de la habitación. El suelo estaba hecho un desastre por la suciedad, y una botella medio vacía rodaba por ahí.

“Está sucio.”



—Sí. Probablemente sea culpa de mi hija.

“¿Hija? Ah, ¿te refieres a esa planta en maceta?”

Sí, esta vez se volvió humana. Me pregunto si te gustará.

Dejé a Cheondo en mi habitación un rato y me dirigí a la habitación de Jin Dallae. Mis pasos eran pesados; el peso de la responsabilidad y la posibilidad de dejar a Shiba de nuevo me agobiaban.

Sentí una ligera punzada de culpa.

Ahora, frente a la puerta de Jin Dallae, con su ornamentación familiar, llamé.

-Toc, toc, toc.

El sonido de un golpe resonó brillantemente.

Dentro de la habitación se oyeron pasos apresurados.

-;Bip! ;Bip-bip!

-;Un momento!

-;Chirrido!

Shiba.

Cuando un sonido familiar resonó, mi corazón ansioso comenzó a latir con fuerza.

Quise ver a Shiba abriendo la puerta de inmediato.

-Hacer clic.

"Estoy aquí ahora!"



Como la cerradura de la puerta estaba desbloqueada, la abrí rápidamente.

“...!”

Jin Dallae, quien sostenía la manija de la puerta, abrió los ojos de par en par, sorprendida, y la sacaron a rastras. En brazos de Jin Dallae, Shiba extendió los brazos.

"Bip...!"

;Bam!

Abracé fuertemente a Shiba, que estaba en los brazos de Jin Dallae.

Como si me precipitara hacia adelante, entré naturalmente a la entrada, y la puerta se cerró gradualmente.

;Beee! ;Beee!

Shiba frotó su cara contra mi mejilla repetidamente.

Sentí el calor de una lágrima rodando por la mejilla de una niña.

“Bip-bip-bip”

Shiba, con sus puños del tamaño de una pequeña campana, me dio unas palmaditas en los hombros como si me culpara, dejando escapar un sonido de llanto.

Me pregunté si convertirse en humana la haría más intuitiva.

O si siempre hubiera sentido esta soledad.



Sintiéndome innecesariamente apenado, abracé a Shiba aún más fuerte.

“Um, disculpe.”

Jin Dallae tartamudeó, dándome golpecitos en la espalda. Su rostro se puso rojo como un tomate.

“Bueno... es lindo abrazar, pero...”

“;Bip-bip-bip!”

Solo había visto a Shiba y no noté a Jin Dallae.

El inevitable contacto físico al abrazar a Shiba y Jin Dallae.

Sentí un suave toque en mi pecho y lentamente retrocedí mientras sostenía a Shiba.

La atmósfera se volvió incómoda en un instante.

“;Bip, bip-bip-bip!”

Sólo Shiba, que no podía superar la emoción del reencuentro padre-hija, lloraba en voz alta.

Ante sus ojos apareció la muchacha más bella de la provincia.

Una figura esbelta, como si cada detalle hubiera sido elaborado meticulosamente. Y, sobre todo, esos ojos grandes y brillantes. Incluso considerando la cicatriz en su rostro, poseía una belleza que uno querría apreciar.

Cheondo se quedó desconcertado.

Ella no pudo evitar quedarse atónita.



-;Kyaa! ;Qué lindo!

-¿Qué tiene eso de lindo?

Hwangdo exclamó con voz emocionada mientras Baekdo la regañaba en un tono tartamudo.

Para Cheondo, que ocasionalmente veía PriCure cuando Hwangdo y Baekdo se quedaban dormidos, esta escena fue toda una sorpresa.

"Esta es mi hija. Shiba, salúdala."

"¿Sí?"

-;Kyaa! ;Dijo Sa, Baekdo! ;Dijo bip antes!

-Tranquilo.

Cheondo intentó mantener la compostura y se aclaró la garganta.

El puño que sostenía cerca de su boca temblaba.

"Hola."

"¿Abeja?"

Shiba inclinó la cintura, siguiendo la mano de Shiheon. Una sonrisa se dibujó en el rostro de Cheondo.

"¿Es ésta tu hija?"

—Sí. Es bonita, ¿verdad? Se llama Shiba.

"¿Shiba? ¿Qué significa?"

La pregunta de Cheondo, llena de curiosidad, hizo que Shiheon se detuviera por un momento.



¿Por qué la llamó Shiba?

Las semillas... habían brotado.

Traducido de forma aproximada, sonaba a palabrota, así que se lo suavizaron a Shiba. Le pareció un poco cruel ponerle ese nombre a su hija.

"¿Sí?"

Pero Shiba ya se identificaba con ese nombre. No había nada que hacer al respecto. Shiheon miró a Cheondo con determinación.

"Es el nombre del dios de la destrucción adorado por cierta tribu".

Dios de la destrucción. Cheondo frunció el ceño.

"¿Es ese un nombre apropiado para una hija?"

¿No es genial? El dios de la destrucción.

—Ah, ¿qué tiene de genial? ¡Verdad, Baekdo?

“.....

“.....;Baekdo?

Cheondo se rió entre dientes ante el dudoso origen del nombre. Al fin y al cabo, se parecía mucho a Shiheon.

Cheondo se acercó a Shiba.

“Estoy deseando conocerte.”



Los primeros encuentros importaban. A los niños les gustaban las personas con una apariencia hermosa. Cheondo sonrió cálidamente, poniendo fuerza en las yemas de los dedos para acariciar la cabeza de Shiba.

“;Bip!”

-Bofetada.

Pero la niña de nuestro eterno papá, Shiba, era diferente. Frotándose los ojos enrojecidos, miró a Cheondo con fiereza.

Atónito, Cheondo miró su palma dolorida.

“;Balido!”

Agarrando la rodilla de su padre, Shiba le gritó a Cheondo. Era una advertencia del árbol para que no se acercara.

Traducido por: